

El pasivo alcanza los 437.639 millones de euros hasta septiembre

La compra de vivienda dispara el endeudamiento de los hogares

J. EZPELETA. Madrid

La deuda de los hogares marcó un nuevo máximo en el tercer trimestre del año pasado, al alcanzar los 437.639 millones de euros, un 2,23% más que en el trimestre precedente y un 10,6% superior a la contabilizada a finales de 2001, según los últimos datos del Banco de España.

El pasivo de las familias, que alcanza cotas históricas, ha aumentado un 132% desde 1995 y supera ya el 80% de su renta bruta disponible, más de cinco puntos por encima del nivel registrado en 2001. Sin embargo, el recorte de los tipos de interés en la zona del euro hasta el 2,75% "ha hecho posible que el aumento de la

deuda no se haya traducido en un incremento significativo de la carga financiera", según el banco.

La institución dice que la capacidad de financiación de los hogares se mantuvo en cotas muy reducidas como consecuencia de la pujanza de la inversión en vivienda, alentada por expectativas de alzas de precios más moderadas que en años precedentes que, finalmente, no se produjeron. La expansión del crédito para la adquisición de vivienda llegó al 18,1% anual en septiembre; 1,5 puntos más que hasta junio. Y la vivienda se encareció por encima del 15% el año pasado, según las sociedades de tasación.

El Banco de España indica en su último boletín económico trimestral publicado ayer que el deterioro de la riqueza financiera de los hogares por segundo trimestre consecutivo se cifra, en términos acumulados del último año, en el 10% del PIB. Un empeoramiento que se debe al tirón del precio de la vivienda y a la evolución negativa de los mercados financieros nacionales e internacionales.

Repunte estructural

El Banco de España ya ha explicado en los últimos meses que el espectacular repunte del endeudamiento de las familias se explica por cuestiones estructurales y no coyunturales.

ENDEUDAMIENTO DE LOS HOGARES



Por un lado, la integración de España en el euro, lo que se ha traducido en mayores expectativas de crecimiento y en la disminución del precio del dinero. Por otro, el intenso proceso de creación de empleo desde 1997, que ha facilitado a un grupo más amplio de la población el acceso al mercado del crédito y ha elevado la riqueza familiar.

El nivel de adquisición de activos financieros por parte de los hogares se mantuvo en el 8,3% del PIB entre julio y septiembre. El examen de la composición de las carteras corrobora la mayor propensión a la adquisición de acciones y otras participaciones en el tercer trimestre, que supusieron un 0,4% del PIB, frente al 0,1% del trimestre anterior.